

otra que modestamente creo agradará a todo el mundo, pues puse todo mi empeño en ella. Se titula *La Diabla Mexicana*, pero prevengo a ustedes que yo no soy quien pone los títulos a mis películas, atributo exclusivo de los Estudios. Mientras tanto, no crean ustedes que yo me siento en casa a esperar que me llegue otro trabajo. ¡Oh no! Lo que hago es que planeo alguna gira artística y con frecuencia aparezco personalmente en las tablas.

»¿Amor? Nó. No tengo tiempo para pensar en esas cosas. Estoy muy contenta con mi trabajo».

(Tomado de *Noticias* de la RKO Radio Pictures, 1270 Sixt Avenue, New York).

---

9 de diciembre 1872.

¿Cuál verdad de orden moral no se altera al vulgarizarse ni se falsea al hacerse popular? Así la libertad, la igualdad, la santidad, la piedad, la fe, el libre examen, el progreso y tantas otras cosas. Toda verdad es relativa, limitada, de un matiz, condicional. Ahora bien, la masa se lanza sobre ella como el toro sobre la escarlata, no ve más allá, la aísla, la exagera, la tiene por absoluta y hace de una verdad un error.

Del Diario íntimo de Amiel